

PUNTO DE VISTA

Por Ángel O. Navarro

miércoles, 15 de diciembre de 2021

El mítico centavo de cobre de 1943

Hace 80 años, en diciembre de 1941, el gobierno de Japón atacó por sorpresa la base naval estadounidense en el Pacífico de Pearl Harbor, en Hawái. En el ataque, 300 aviones japoneses buscaban hundir y destruir toda la flota naval estadounidense anclada en la bahía. Al día siguiente del desgraciado ataque sorpresa, Estados Unidos le declaró la guerra al Imperio de Japón, **lo cual marcó la entrada de Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial.** Japón tenía como aliados a la Alemania nazi, controlada por Adolf Hitler (Führer) y la Italia fascista controlada por Benito Mussolini (Duce).



Hoy en día se ha confirmado la existencia de un total de 27 centavos de cobre de 1943. El valor de algunos de estos oscila entre $1 millón cada uno hasta $1.5 millones, escribe Ángel O. Navarro Zayas.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el gobierno de los Estados Unidos estuvo obligado a proveer herramientas y armas para suplir al ejército, el cual históricamente es el ejército mejor preparado y entrenado en todo el mundo. El gobierno federal, en un esfuerzo justo para combatir contra los nazis y el fascismo europeo, empleó todos sus recursos para ello.

El cobre es un metal que es utilizado para producir armamento bélico. En 1943, el gobierno federal decidió utilizar el cobre, que era usado para fabricar monedas de un centavo, para ayudar a su ejército. **Es en este año histórico de 1943 que se fabricaron monedas**

de un centavo de Abraham Lincoln en acero (“steel pennies”). Curiosamente, cuan comenzaron a fabricar las monedas un centavo de acero, quedaban algunas “planchets” o “discos en blanco” en las máquinas. Estos “planchets” son unos discos en metal los cuales son fabricados y preparados para ser estampados como monedas, pero aun no han sido estampados por las máquinas. También a veces las llaman “monedas en blanco”.

En 1943 quedaron algunos “planchets” o “discos en blanco” de cobre del año anterior. Al iniciarse la fabricación de los centavos de acero en 1943, la Casa de Moneda (US Mint) acuñó por equivocación unos pocos centavos de cobre. A acercarle un imán a los centavos de acero de 1943 - los centavos normales en ese año - se pegan al metal. Un centavo común de cobre no se adhiere al imán al aproximar ambos.

Hoy en día se ha confirmado la existencia de un total de 27 centavos de cobre de 1943; han sido certificados como genuinos por expertos numismáticos. El valor de algunos de estos centavos de cobre certificados oscila entre $1 millón cada uno hasta $1.5 millones.

Un buen coleccionista de monedas siempre revisa las fechas de las monedas que recibe en el cambio de sus transacciones comerciales diarias. La pregunta de rigor que nos debemos hacer es: ¿Qué monedas raras podríamos tener en las alcancías o potes viejos guardados en casa de nuestros abuelos? ¿Habrá alguna moneda antigua interesante de valor o con valor sentimental? ¿Acaso podrían existir todavía monedas de un centavo de cobre de 1943 sin haber sido descubiertas? No sabemos; sin embargo, el tiempo escribirá la historia.

Como dice el respetado numismático, arqueólogo, historiador y gran patriota el Dr. Ovidio Dávila, **“La numismática es disciplina, cultura y conocimiento”.** Esperamos que esta narración pueda fomentar el interés y curiosidad por la historia, así como el sano coleccionismo de monedas, especialmente en la juventud de nuestra Bendita Isla del Encanto.

Otras columnas de Ángel O. Navarro

miércoles, 1 de diciembre de 2021

El Double Eagle de oro y el Smithsonian Institution

Ángel Navarro recuerda su primera visita a los museos de Smithsonian Institution, cuando observó el “Double Eagle”, y comenta la prohibición de guardar monedas de oro, una ley de 1934 que luego fue declarada inconstitucional

domingo, 14 de noviembre de 2021

La moneda macuquina en Puerto Rico

Alejandro Ramírez salvó a nuestro terruño de una segura bancarrota, escribe Ángel Navarro Zayas

miércoles, 10 de noviembre de 2021

Las bahías bioluminiscentes en Puerto Rico

Poder visitar estas bahías es una experiencia única y singular, que nos da una apreciación diferente sobre la vida marina microscópica y su importancia en la cadena alimenticia, dice Ángel O. Navarro Zayas

domingo, 7 de noviembre de 2021

Los clorofluorocarbonos y la destrucción de la capa de ozono del Ártico

Debemos aportar nuestro grano de arena y fomentar el bienestar de todos los seres vivos de la Tierra, escribe Ángel Navarro Zayas

Guías de Opinión

Las columnas deben enviarse a la subdirectora de Opinión, Leonor Mulero, a leonor.mulero@gfrmedia.com. Las columnas tienen que ser de 300, 400 o 500 palabras. Al enviarnos su columna, el escritor concede a GFR Media una licencia exclusiva, perpetua, irrevocable, sublicenciable, mundial y libre de regalías para reproducir, copiar, distribuir, publicar, exhibir, preparar obras derivadas, traducir, sindicar, incluir en compilaciones u obras colectivas, y de cualquier otro modo de forma general utilizar su columna (en todo o en parte), sin reserva ni limitación alguna, en cualquier medio (incluyendo pero sin limitarse, a las versiones impresas o digitales o en los sitios web o aplicaciones móvil del periódico El Nuevo Día), forma, tecnología o método conocido en el presente o que sea conocido, desarrollado o descubierto en el futuro. El autor acepta que GFR Media, LLC, podría cobrar a los suscriptores las versiones digitales, sitios web o aplicaciones móviles de GFR Media por el acceso a la columna.